

ABC de Filosofía

Verdad

Minerva Eugenia del Carmen Chong Martínez
Plantel Iztapalapa 4
medelccm@hotmail.com



Tytus Brzozowski, Poland

Tú, como buen estudiante que eres, sabes que la Filosofía, como actitud innata y racional que otorga satisfacción intelectual, tiene como uno de sus objetos de estudio a la verdad. Pero la verdad no es sólo un problema filosófico ya que siempre, en cualquier circunstancia de la vida cotidiana, se nos pide hablar con la verdad, pues algunas veces hacer lo contrario nos podría ocasionar problemas. Aquí vamos a hablar de la verdad tanto en el sentido filosófico como en el cotidiano, verás que no existen muchas diferencias entre ambas maneras de explicar en qué consiste esta palabra.

Cuando se nos pide que digamos la verdad, o sea la neta, lo que entendemos es que debemos hablar de las cosas como son en la realidad. Si no se dicen las cosas como son en realidad no se está hablando con la verdad. Esto es lo sabido por todos: la verdad es lo que es y nadie puede negar que lo que es es. Y este es uno de los principios lógicos que estudiamos en el segundo semestre: el principio de identidad.¹

La palabra **Verdad** es de origen latino, la familia de esta palabra incluye a *veritatem*, *veritas*, *veritatis*, *verus*, *vera*, *verum*; todas tienen el mismo significado y sentido: verdad, realidad, verdadero, real.²

La verdad, en el lenguaje corriente, es entendida comúnmente como una correspondencia entre lo que es y lo que se dice de eso que es. También se habla, en otros contextos, de verdad como sinónimo de honestidad u honradez, de verdades de hecho y verdades de razón (contingentes aquellas y necesarias éstas), de verdades eternas, de verdad subjetiva, verdad objetiva, verdad científica, verdad por acuerdo.

¹ Para ampliar tus conocimientos sobre los principios lógicos puedes consultar la *Metafísica* de Aristóteles, hay diferentes ediciones de esta obra, pide el apoyo de tu profesor(a) en caso de que tengas dudas sobre este tema.

² En cualquier diccionario de latín puedes encontrar esta definición. También puedes revisar algunas gramáticas latinas, como la de Luis Penagos, editada por Sal Terrae, que es muy sencilla y didáctica.

Pero, si aceptamos que es la relación entre lo que se dice y lo que es, la verdad es lo que es tal y como es sin interpretaciones, pareceres, opiniones o suposiciones. Al decir “la verdad es lo que es” se habla del aspecto objetivo de la verdad. Por esta característica es que no podemos dejar de resistirnos a la idea de que hay verdades subjetivas aunque este sentido de la verdad (la subjetividad) sea admitido por muchos. En este texto lo que vamos a hacer es revisar el concepto de verdad desde un punto de vista filosófico.

En el contexto filosófico se habla de varias concepciones de verdad:

1. Verdad metafísica u ontológica, que se refiere a la verdad de la cosa o a la realidad como verdad.
2. Verdad lógica o semántica, que expresa la correspondencia o adecuación del enunciado con la cosa o la realidad.
3. Verdad epistemológica que se refiere a la verdad en cuanto es concebida por el intelecto y formulada en un juicio por un sujeto cognoscente.
4. La verdad nominal u oracional que es la verdad como conformidad entre signos.

Una definición de verdad, la aceptada por la Lógica, es que la Verdad es la correspondencia de la realidad con lo que se sabe de ella, en otras palabras, la correspondencia entre objeto y concepto.

Veamos lo que acerca de la verdad nos dicen los diccionarios:³

- Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas se forma la mente
- Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa
- Correspondencia o adecuación de la realidad con lo que se dice, piensa o siente de ella
- Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna
- Juicio o proposición que no se puede negar racionalmente
- Realidad. Hecho de existir algo realmente (existencia real de algo).
- Cualidad de una expresión o representación que corresponde a una cosa que existe o la expresa o representa tal como es.
- Entidad abstracta constituida por lo que es verdadero (y lo verdadero es aquello conforme a la verdad).
- Dicho, juicio o proposición que no se puede negar de modo racional
- Propiedad de mantenerse siempre fiel a sí mismo

De acuerdo con las anteriores definiciones podemos decir que la verdad se refiere tanto a una proposición (lo que se dice) como a una realidad (lo que es). En el caso de la verdad como una proposición decimos que la proposición es verdadera o falsa ya sea que se ajuste a las circunstancias de lo que se dice o no. O sea, que lo que se está diciendo es la neta.

³ Cualquier diccionario escolar de español que tengas a la mano puede ser útil, ya sea el Oxford, el Océano, el Sopena, el Larousse, el Academia, u otros más completos como el de María Moliner o el de la Real Academia o hasta un diccionario de Filosofía como el de Ferrater Mora. En todos ellos podemos encontrar estas definiciones de verdad.

Por ejemplo: si dices que llueve esto sólo es verdadero si en la realidad se presenta el hecho de una precipitación pluvial que es conocida como lluvia. Si dices que llueve pero no está cayendo agua de las nubes del cielo estás diciendo algo que no es verdadero. Lo que dices en la proposición debe corresponder a lo que sucede para que se considere a dicha proposición verdadera, si lo que dices no es lo que está sucediendo lo que mencionas no es verdadero, entonces, la proposición es falsa.

En el caso de la verdad como una realidad, la verdad se refiere a la situación o condición verdadera en contraposición con la ilusoria o aparente y por lo tanto inexistente. Si la verdad es, entonces, lo que se contrapone a lo irreal, inexistente, falso, aparente, ilusorio; la verdad es sinónimo de realidad.

Revisemos lo que dice el párrafo anterior con respecto a la verdad como realidad: si afirmas “esta es una rosa” mostrando una flor de la planta llamada rosal, estás hablando de una flor verdadera que tiene aroma y espinas de verdad, lo que estás diciendo corresponde a lo que en verdad es una flor conocida como rosa; pero si lo que muestras es una flor de plástico o de papel o de tela no te estás refiriendo a una verdadera flor, porque no es realmente una flor de verdad, o sea que al decir que esa es una rosa no estás hablando con la verdad. Es así como se entiende la verdad como realidad.

Entre otros significados de este término tenemos que la verdad puede ser entendida como correspondencia, como relación, como adecuación, como conformidad, veamos esto con más detenimiento.

Concordancia viene del latín concordantia, (derivado de cor, cordis, que significa corazón); correspondencia o conformidad de una cosa con otra. Por eso lo que designa la palabra concordia es un estado total de armonía en el que se puede decir que todo late al ritmo de un sólo corazón, en el sentido de “todos para uno y uno para todos”. La verdad como concordancia debe presentar un estado en que lo que se dice concuerda o corresponde con lo que es.

Concordancia es tanto correspondencia como conformidad, significando esta última palabra una relación de acuerdo, armonía, congruencia y coherencia. En ámbitos filosóficos se ha abordado la concordancia como la teoría correspondentista de la verdad. Esto significa que la verdad corresponde a lo que es.

Lo que se dice de algo es verdad cuando concuerda con lo que ese algo es, la verdad es la concordancia del conocimiento con su objeto así como la concordancia del objeto con el conocimiento. Decir: “esta figura  es un triángulo” es verdad porque un triángulo es una figura geométrica que, como su nombre lo dice, tiene tres ángulos; la forma de la figura mostrada concuerda con lo que se conoce como triángulo, entonces en esta relación entre la figura geométrica y el contenido del conocimiento concuerdan la cosa y lo que de ella se enuncia en la proposición.

Lo mismo pasa si decimos que ésta es una bicicleta:  , pero si decimos que es un gato no concuerda el objeto con lo que decimos de él y, por lo tanto lo que decimos no es verdad.

La identidad es entendida aquí como una relación entre la cosa y lo que se sabe de ella y lo que de esta relación se dice en la proposición; sólo si esta relación es verificada, comprobada, constatada, se considera verdadera la definición de verdad como concordancia. Pero debes tener en cuenta lo siguiente: cuando la verdad se define como identidad, esto es, como concordancia, adecuación o coincidencia, lo que se quiere decir es que verdad es la concordancia entre lo que se dice o se enuncia de algo y lo que los sentidos perciben de ese algo.

La percepción se entiende de dos maneras: como percepción sensible o sensación y como percepción mental. Esto significa que percibir es enterarse de la existencia de algo que es recibido por los sentidos y por la inteligencia ayudada por ellos. Después de que los sentidos captan y comprenden la forma de las cosas las convierten en objeto de conocimiento de la inteligencia que a partir de esos conocimientos sensibles abstrae de las cosas sus cualidades, características, determinaciones y formas de ser para convertirlos en objetos de pensamiento y percibirlos como conceptos. (Ver definición de Concepto.)

Esta es la razón por la que se considera que lo que los sentidos o la inteligencia perciben de algo es lo que hace posible su conocimiento. Porque lo que ese conocimiento capta es lo verdadero de la cosa. Se concluye entonces que un conocimiento es verdadero porque capta lo verdadero pues de lo contrario no sería un conocimiento. Lo verdadero es lo conocido, lo conocido es lo que concuerda con lo que se dice en el enunciado, que, a su vez, concuerda con lo conocido en el conocimiento, que es lo verdadero.

Cuando se dice: “el agua moja” o “el fuego quema” concuerda la situación mencionada en el enunciado con lo conocido de las características y las propiedades del agua y del fuego y si lo conocido es, como ya se dijo, lo verdadero, —lo conocido en el conocimiento es verdadero porque verdadero es todo lo percibido, lo visto, lo tocado— la verdad es entonces la concordancia del enunciado con la cosa.

Y eso sin contar que no sólo los enunciados o proposiciones son verdaderos, también los hechos, los datos, las personas, los objetos, son considerados verdaderos en el sentido de “auténticos” o “reales” y su verdad es independiente de lo dicho en cualquier proposición.

Sobre la verdad, si te interesa ahondar en este tema, el filósofo Martin Heidegger dedica una gran parte de su obra al estudio de este concepto, centrando su investigación en la relación existente entre verdad y Ser. En su obra más conocida, que se llama *El ser y el tiempo*, señala: “Ser —no entes— sólo lo ‘hay’ hasta donde la verdad es. Y la verdad sólo es hasta donde y mientras el ‘ser ahí’ es. El ser y la verdad ‘son’ igualmente originales”.⁴ Otras obras de Heidegger que puedes consultar son: *De la esencia de la Verdad, Hitos, Conferencias y artículos, Aportes a la filosofía - Acerca del evento, Introducción a la metafísica*.

⁴ Martin Heidegger. (1997). *El ser y el tiempo*. México: FCE. En esta frase Heidegger menciona la palabra “ente” (del latín ens) que significa cosa o ser que tiene existencia, real o imaginaria. Ente es un concepto filosófico que remite a lo que es, existe o puede existir.

Heidegger, como gran conocedor de la filosofía griega, explica al fenómeno de la verdad como *Alétheia*, palabra de origen griego cuyo significado es “descubierto” o “no oculto”. Algo descubierto, o no cubierto, o no oculto, es algo que se puede ver como es, sin desfiguramientos y sin confusiones, como en verdad es. En *El ser y el tiempo*, su obra más conocida e importante como ya se mencionó, dice sobre la verdad como concordancia lo siguiente:

¿Cuándo en el conocer mismo se torna la verdad fenómeno expreso? Cuando el conocer se comprueba verdadero. El comprobarse es lo que asegura su verdad. En el curso del fenómeno de la comprobación es donde, según esto, ha de tornarse visible la relación de concordancia.⁵

En el pensamiento griego original la verdad es *Alétheia*: lo descubierto. El descubrimiento del ser de las cosas es la *alétheia*, palabra que en griego significa verdad en el sentido de descubrir lo que es y verlo como es, ponerlo ante la mirada que lo descubra y, ya en este estado de descubierto, identificarlo como algo verdadero porque al ser posible verlo se ve tal como es. Sabemos que la Filosofía nace de la admiración sobre lo que rodea al hombre que se pregunta por todo lo que va descubriendo.

Las preguntas que nos hacemos nos llevan a buscar la explicación de todo lo que es nuevo para nosotros y las respuestas a esas preguntas nos permiten conocer y explicar todo lo que se presenta ante nuestros ojos. En la primaria concepción del pensamiento griego, en los inicios de la Filosofía, la verdad es lo permanente, lo que es siempre. La verdad es algo que es, algo que posee un ser que es, es lo que descubre lo que cada cosa es. Martin Heidegger dice:

El descubrir es un modo de ser del “ser en el mundo” [...] tanto si es “viendo en torno” cuanto si es “dirigiendo la vista” con fijeza, descubre entes intramundanos. Estos resultan lo descubierto. Son “verdaderos” en un segundo sentido. Primariamente “verdadero”, es decir, descubridor, es el “ser ahí”. La verdad en el segundo sentido no quiere decir “ser descubridor” (descubrimiento), sino “ser descubierto” (“estado de descubierto”).⁶

En este sentido, descubrir a las cosas tal como son y mostrarlas en su estado verdadero es verlas sin nada que las desfigure y haga que se confundan con lo que se les parece porque no es lo mismo parecer que ser. Por ejemplo: visto desde una distancia lejana X se parece a Y pero si se le mira atenta y cuidadosamente se descubre que, aunque había un parecido, lo que parecía X no es realmente X sino Y. Por eso se dice que descubrir algo es verlo como es sin confundirlo con lo que no es. Cuando desaparecen los parecidos lo que se tiene es lo que es, y lo que es es la verdad.

Para Aristóteles la filosofía es *philosophein peri tes alethéias*⁷ : buscar la verdad por tener inclinación hacia ella, entendiendo el verbo *phileo* como ansiar, anhelar, ambicionar; *sóphos* como conocimiento, saber; *peri*: acerca de, sobre de y *tes alethéias*: la verdad. De acuerdo con el significado de dichas palabras nos encontramos con esta definición

⁵ Martin Heidegger. (1997). *El ser y el tiempo*. México; FCE.

⁶ Martin Heidegger. (1997). *El ser y el tiempo*. México; FCE.

⁷ Aristóteles. *Metafísica*. □ 983 b 2, cfr. 988 a 20.

de Filosofía: el anhelo de saber acerca de la verdad.

La palabra griega para verdad —esto nunca se puede tener demasiado presente, y hay que hacérselo presente una y otra vez, casi a diario— se llama alétheia no-ocultamiento. Algo verdadero es un alethés, algo no oculto.⁸

Por eso lo único que queda por decir es lo siguiente: LA FILOSOFÍA ES LA NETA.

⁸ Martin Heidegger (2007). De la esencia de la verdad. Barcelona: Herder.

Bibliografía

- Aristóteles. (1998). *Metafísica*. Madrid: Gredos.
- Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Gómez de Silva, Guido. (1998). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: FCE.
- Heidegger, Martin, (2007). *De la esencia de la verdad*. Barcelona: Herder.
- Heidegger, Martin. (1997). *El ser y el tiempo*. México: FCE.
- Heidegger, Martin, (2000). *Hitos*. Madrid: Alianza.
- Moliner, María. (1998). *Diccionario de uso del español*. Barcelona: Gredos.
- Penagos, Luis. (1973). *Gramática latina*. Santander. Sal terrae.
- Pimentel Álvarez, Julio. (2002). *Diccionario latín-español español-latín*. México: Porrúa.